



USO DE LAS REDES SOCIALES EN EL ÁMBITO EDUCATIVO Y ORGANIZACIONAL

USO DE LAS REDES SOCIALES EN EL ÁMBITO EDUCATIVO Y ORGANIZACIONAL

Uso de las Redes Sociales en el Ámbito Educativo y Organizacional

© Corporación Universitaria de Asturias.

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se dé la fuente o procedencia.

Las imágenes contenidas en el presente documento respetan los derechos de autor de sus creadores, las cuales fueron desarrolladas o citadas por los autores, en cada uno de los capítulos del libro.

Autores: Lira Isis Valencia Quecano – Harvey Yesid Montilla Buitrago

Prólogo: Lira Isis Valencia Quecano.

Comité Editorial:

Esther Martín Caro-Álamo – Rectora.

Germán Alirio Córdón Guayambuco – Representante Vicerrectoría de Investigaciones.

Juan Carlos Olarte Moyano – Vicerrector Académico.

Alfredo Guzmán Rincón – Director de Investigaciones / Coordinador Editorial.

Luis Carlos Cárdenas Ortiz – Representante de los Docentes.

Editorial: Corporación Universitaria de Asturias.

E-ISBN: 978-628-96807-1-3

Diseño y diagramación: Coedigraf Sas - Cristian Sarmiento

Bogotá, 2025.

Esta publicación no refleja las opiniones de la Corporación Universitaria de Asturias, instituciones de la RED SUMMA o de las afiliaciones de los autores.

Tabla de Contenido

Prólogo.....	5
Capítulo 1: Evolución de las redes sociales.....	7
Antecedentes históricos de las redes sociales.....	8
Comunidades virtuales y foros de discusión	9
El boom de las redes sociales.....	10
Capítulo 2: Redes sociales y su impacto en la sociedad actual.....	13
Redes sociales y su impacto en la sociedad.....	14
Capítulo 3: Beneficios del uso de las redes sociales en el ámbito educativo.....	16
Redes sociales en educación.....	17
Aportes en la adquisición de competencias del saber	17
Aportes en la adquisición de competencias del saber hacer.....	18
Aportes en la adquisición de competencias del saber ser.....	18
Acceso a recursos educativos y contenido relevante.....	19
Capítulo 4: Herramientas y plataformas sociales para el aprendizaje	20
Redes sociales populares en el ámbito educativo.....	20
Plataformas de aprendizaje colaborativo en línea.....	20
Seguridad y privacidad en entornos sociales.....	20
Capítulo 5: Aplicación de redes sociales en el ámbito organizacional.....	22
Ventajas para la comunicación interna.....	23
Promoción de la cultura y el trabajo en equipo	23
Uso de redes sociales para la formación y el desarrollo.....	24
Capítulo 6: Retos y consideraciones en el uso de redes sociales en contextos educativos y organizacionales.....	25
Barreras tecnológicas.....	26
Barreras pedagógicas y de contenido.....	27
Barreras relacionadas con la docencia o el facilitador de formación.....	28
Barreras relacionadas con los estudiantes o colaboradores en formación	29
Referencias.....	31

Lista de Figuras

Figura 1. Línea del tiempo de las redes sociales.

Figura 2. Impactos de las redes sociales.

Figura 3. Barreras tecnológicas de las redes sociales.

Figura 4. Barreras pedagógicas y de contenido de las redes sociales

Figura 5. Barreras relacionadas con la docencia o el facilitador de formación de las redes sociales.

Figura 6. Barreras relacionadas con los estudiantes o colaboradores en formación.

Prólogo

En la era digital en la que vivimos, las redes sociales se han convertido en una parte integral de nuestras vidas. Estas plataformas en línea han revolucionado nuestra forma de comunicarnos, interactuar y compartir información. Su influencia abarca diversos campos, y dos de ellos destacan de manera especial: el ámbito educativo y el ámbito organizacional.

El presente libro, “Uso de las Redes Sociales en el Ámbito Educativo y Organizacional”, explora a fondo cómo las redes sociales han transformado la manera en que aprendemos, enseñamos y nos relacionamos tanto en instituciones educativas como en el entorno empresarial. A través de estas páginas, nos adentraremos en un mundo en constante evolución, lleno de oportunidades y desafíos derivados de la convergencia de la tecnología y la comunicación.

En el ámbito educativo, las redes sociales han abierto un abanico de posibilidades para la colaboración, la participación y el acceso a recursos educativos de calidad. Profesores y estudiantes pueden conectarse más allá de las fronteras físicas de las aulas, creando comunidades de aprendizaje que trascienden los límites tradicionales. Además, las redes sociales fomentan la creatividad, la motivación y la adquisición de habilidades digitales fundamentales en el siglo XXI.

En el ámbito organizacional, las redes sociales han transformado la comunicación interna de las empresas, promoviendo la colaboración y el trabajo en equipo. También han brindado nuevas oportunidades para la gestión del conocimiento, el fortalecimiento de la cultura organizacional y el desarrollo de habilidades en el entorno laboral. Las redes sociales corporativas se han convertido en espacios virtuales donde los empleados comparten ideas, resuelven problemas y fomentan la innovación de manera más rápida y efectiva.

No obstante, el uso de las redes sociales en estos ámbitos no está exento de desafíos. La privacidad, la seguridad y la gestión de la información son preocupaciones fundamentales que deben ser abordadas de manera ética y responsable. Además, es necesario superar las resistencias y barreras culturales que puedan manifestarse a partir de la implementación de estas herramientas en entornos educativos y organizacionales.

En este libro, se presentan herramientas recomendadas para el uso adecuado de las redes sociales en los ámbitos educativo y organizacional. Asimismo, se reflexiona sobre los retos de la actualidad y se vislumbra el futuro de estas plataformas en el mundo del aprendizaje y el trabajo.

A partir de lo anterior, este libro de investigación se desarrolla a través de los siguientes capítulos:

En el primer capítulo se presenta una breve reseña histórica de la evolución de las redes sociales, el desarrollo de las comunidades virtuales y la expansión masiva del uso de estas redes. También se describen las plataformas de conectividad más populares del siglo XXI.

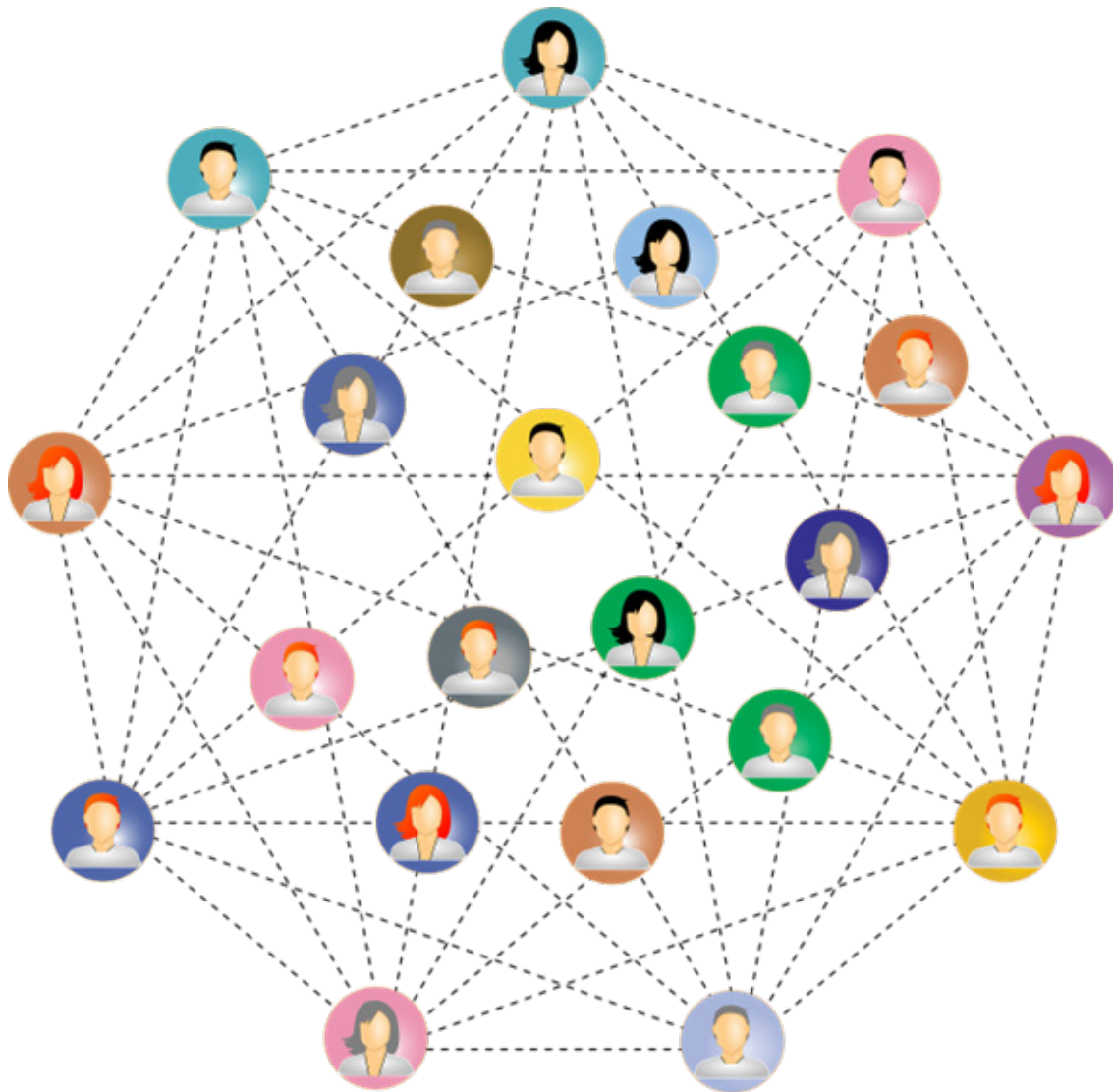
Seguidamente, el capítulo dos analiza el impacto de las redes sociales en las relaciones personales, la democratización de la creación de contenido y los riesgos asociados a la privacidad y el uso de datos.

En el capítulo tres se profundiza en los beneficios del uso de las redes sociales en el ámbito educativo, destacando sus aportes en la adquisición de competencias en el saber, saber hacer y saber ser. Además, se describen los recursos que ofrecen estas plataformas para el desarrollo de nuevos métodos de aprendizaje.

El capítulo cuatro explora las funciones ofrecidas por plataformas diseñadas específicamente como herramientas para la enseñanza, enfocándose en el aprendizaje colaborativo y sus beneficios para los objetivos educativos. También subraya la importancia de educar sobre prácticas de seguridad de la información en redes sociales, como complemento esencial en la instrucción del uso de estas plataformas.

El capítulo cinco explora la aplicación de las redes sociales en entornos organizacionales, destacando cómo facilitan la comunicación interna y la creación de grupos específicos para la colaboración en proyectos y discusiones relevantes. También se enfatiza cómo estas herramientas fortalecen el sentido de pertenencia y los lazos entre los miembros, promoviendo la cultura organizacional, y el trabajo en equipo.

Finalmente, el capítulo seis aborda los desafíos y consideraciones que pueden significar barreras en la implementación de las redes sociales en contextos educativos y organizacionales.



CAPÍTULO 1: EVOLUCIÓN DE LAS REDES SOCIALES

Antecedentes históricos de las redes sociales

Las redes sociales encuentran sus raíces en la necesidad humana de establecer conexiones y relaciones con otros individuos. Si bien el término “red social”, como lo conocemos, es relativamente reciente, la idea de interactuar y conectarse con personas ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad. Desde las civilizaciones más antiguas hasta la contemporaneidad, las redes sociales han evolucionado según los avances tecnológicos y las nuevas formas de comunicación.

En este sentido, se destaca que en la antigüedad las redes sociales se basaban en interacciones cara a cara al interior de las comunidades locales. Las tribus, los clanes y demás grupos sociales compartían información, conocimientos y recursos, creando una red de conexiones que permitía el intercambio cultural a través de la tradición oral o métodos ancestrales de inscripción. Con el surgimiento de la imprenta en el siglo XV, se produjo una revolución en la comunicación escrita. Los libros y los periódicos se convirtieron en medios para difundir ideas y conectar a personas de diferentes lugares geográficos. Estas publicaciones impresas sentaron las bases para el intercambio de información a gran escala, aunque no era posible establecer conexiones interactivas como en las redes sociales modernas (Yoo y Kim, 2013).

El desarrollo tecnológico, centrado específicamente en el origen de las computadoras y las redes de comunicación, permitió la creación de sistemas de comunicación en línea, lo cual facilitó el origen de las redes sociales tal como se conocen hoy en día.

En la década de 1960, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos desarrolló Arpanet, la precursora de *Internet*. Esta red permitió la comunicación entre diferentes computadoras y sentó las bases para el intercambio de información a nivel global. Para el año 1970, se crearon los primeros sistemas de correo electrónico, como el sistema SNDMSG, que permitía el envío de mensajes entre usuarios conectados a la misma red. Aunque estos sistemas no se consideraban redes sociales en sí mismos, constituyeron los precedentes para la comunicación asincrónica en plataformas electrónicas, considerándose el elemento central de muchas redes sociales modernas (Hidalgo et al., 2015). A medida que *Internet* se expandía y se hacía más accesible para el público en general, surgieron los primeros servicios en línea destinados exclusivamente a la interacción social.

De este modo, en 1980 aparecieron los primeros sistemas de tableros de anuncios en línea, como Usenet, los cuales permitían a los usuarios publicar mensajes en diferentes categorías y participar en discusiones sobre diversos temas de interés. Estos sistemas establecieron los fundamentos para la creación de comunidades virtuales. Es así como

en la década de 1990, aparecieron plataformas como SixDegrees.com, considerada la primera red social en línea. Esta plataforma permitía crear perfiles, conectarse con amigos y enviar mensajes entre usuarios. Aunque tuvo un éxito limitado y cerró en 2001, cimentó el concepto de las redes sociales de la actualidad (Sayimer et al., 2015).

Posteriormente, surgieron otras plataformas populares como Friendster, que cumplía básicamente las mismas funciones de conectividad y mensajería que sus predecesoras. Sin embargo, no fue hasta 2003 que se popularizó el uso de las redes sociales masivas con la llegada de MySpace. Esta plataforma fue pionera en la personalización de los perfiles, permitiendo a los usuarios agregar música y videos según su elección. MySpace ganó popularidad rápidamente y se convirtió en un fenómeno cultural a principios del siglo (Fernández – Ulloa, 2012; Tu et al., 2008).

Así mismo, la incursión de la *Web 2.0* permitió fomentar interacciones en la red caracterizadas por una mayor participación de los usuarios, siendo creadores y consumidores de la información allí expuesta (Forteza, 2012), situación manifiesta en el uso de las redes sociales, los *blogs* y las *wikis* (Bustos - Díaz et al., 2023; Ferreira–Fernández, 2018).

El surgimiento de las redes sociales trajo consigo la creación de perfiles en línea que permitieron a los usuarios compartir información personal, fotos e intereses. Estos perfiles facilitaron la conexión con amigos y conocidos, dando lugar a una red social virtual (Bustos - Díaz et al., 2023). Sitios como Facebook, lanzado inicialmente en 2004 para estudiantes universitarios y posteriormente abierto al público en general, introdujeron características innovadoras como la capacidad de etiquetar amigos en fotos y publicar actualizaciones de estado. Facebook se convirtió en un gigante de las redes sociales, brindando a los usuarios la capacidad de conectarse con personas de todo el mundo y compartir contenido fácil y rápidamente (Gamir- Ríos et al., 2022).

Comunidades virtuales y foros de discusión

A partir de la aparición de las redes sociales, las comunidades virtuales y los foros de discusión se convirtieron en escenarios populares para interactuar en línea. Estos sitios permitieron a los usuarios unirse a grupos de interés común y participar en discusiones sobre temas específicos, como ocurrió con la plataforma Reddit lanzada en 2005 (Stathopoulou et al., 2019). Es así como estas comunidades virtuales se convirtieron en lugares de intercambio de conocimientos, experiencias y opiniones (Arazzi et al., 2023).

Durante este período, los blogs y los servicios de mensajería instantánea también jugaron un papel importante en la evolución de las redes sociales en Internet. Los blogs

permitieron a los usuarios compartir sus pensamientos, ideas y experiencias a través de publicaciones regulares, que permitían la interacción con sus lectores mediante los comentarios. Al mismo tiempo, los servicios de mensajería instantánea, como AOL Instant Messenger (AIM) y MSN Messenger, facilitaron la comunicación en tiempo real, mejorando la interacción social en línea.

El boom de las redes sociales

A continuación, se presentan las redes sociales más representativas y populares a lo largo del tiempo (Figura 1):

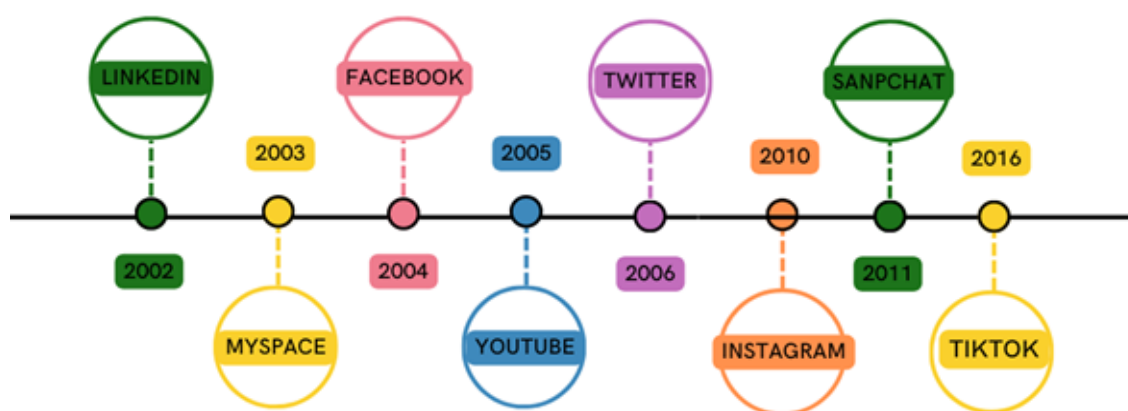


Figura 1. Línea del tiempo de las redes sociales. Fuente: elaboración propia.

LinkedIn

LinkedIn fue lanzada en 2002 y se destacó por ser la red social para profesionales por excelencia. Se enfocó en la creación de perfiles profesionales, la conexión entre colegas, y la búsqueda y oferta de oportunidades laborales. LinkedIn se convirtió en una herramienta esencial para establecer contactos comerciales, compartir conocimientos de interés y consolidar la marca personal de sus usuarios en el ámbito profesional (Aljabri et al., 2023).



MySpace

Lanzada en 2003, MySpace se convirtió en la primera red social masiva y alcanzó un éxito sin precedentes. Este sitio permitía a los usuarios personalizar sus perfiles con música, imágenes y diseños, lo que contribuyó a su popularidad entre jóvenes y artistas. Desde este modo, MySpace se convirtió en un entorno para el intercambio cultural y musical emergente, y proporcionó a los usuarios una plataforma para conectarse y compartir basados en sus intereses (Tadić, 2023).



Facebook

Facebook, fundada en 2004, se convirtió en la red social líder a nivel mundial. Con un enfoque en la interconectividad, Facebook permitió a los usuarios agregar amigos, compartir fotos y videos, realizar actualizaciones de estado, unirse a grupos y crear eventos. Su diseño intuitivo y su enfoque en la privacidad y la seguridad atrajeron a una amplia audiencia. Facebook revolucionó la forma en que nos relacionamos en línea y se convirtió en una plataforma integral para la comunicación y el intercambio de información (Aljabri et al., 2023; Kuo y Chen, 2023).



YouTube

YouTube, apareció en 2005 y transformó la forma en que se consume contenido audiovisual en línea. Permitió a los usuarios cargar, ver y compartir videos en una plataforma accesible para todos, facilitando la difusión de contenido creativo, educativo y de entretenimiento. Además, dio lugar a nuevas formas de expresión, comunicación y divulgación (Sharma, 2023).



Twitter

Fundado en 2006, Twitter introdujo una nueva forma de comunicación en línea a través de mensajes cortos, llamados tweets o trinos. Con una limitación de caracteres, Twitter se centró en la brevedad y la rapidez en el consumo de información, en esta plataforma los usuarios pueden seguir a otros y recibir actualizaciones en tiempo real sobre noticias, eventos y opiniones. Twitter se convirtió en una poderosa herramienta para el periodismo ciudadano, la difusión de información de todo tipo y el intercambio de ideas (Agnihotri et al., 2023).



Instagram

Instagram, creada en 2010, se centró en un formato carrete para compartir fotografías. La plataforma permitía a los usuarios aplicar filtros y efectos a sus imágenes, y compartir contenido visualmente atractivo, permitiendo un espacio para la expresión creativa, el descubrimiento de tendencias estéticas y la construcción de una identidad digital basada en imágenes. Posteriormente, fue habilitando funciones como la posibilidad de cargar videos, realizar historias que permanecen en el perfil durante un día, y transmisiones en vivo con chat en tiempo real. Asimismo, el surgimiento de los *influencers* y la monetización de contenido impulsaron aún más la popularidad de esta red social (Barquero-Cabrero et al., 2023).



Snapchat

Snapchat fue lanzada en 2011 y aportó el concepto de mensajes y contenido efímero, esto significa que los usuarios podían enviar fotos y videos que desaparecían después de ser vistos, lo que fomentaba una comunicación más espontánea y privada. Snapchat se destacó por sus filtros y efectos divertidos, así como por su función de historias que permitía compartir momentos del día de forma secuencial. La plataforma atrajo especialmente al público joven y fundó nuevas formas de comunicación visual (Vukatana et al., 2022).



TikTok

La red social TikTok, originada en 2016, se volvió viral por su enfoque en la creación y el consumo de videos cortos y divertidos. Facilitó la grabación y edición de videos creativos, agregando música y efectos especiales, para ser compartidos con una amplia audiencia. TikTok se convirtió en un fenómeno cultural, impulsando tendencias, retos y la aparición de nuevos talentos en línea (Gao et al., 2023).





CAPÍTULO 2: REDES SOCIALES Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD ACTUAL.

Redes sociales y su impacto en la sociedad

La incursión de las redes sociales ha generado cambios significativos en la sociedad, transformando la forma en que las personas se comunican, interactúan y comparten información.

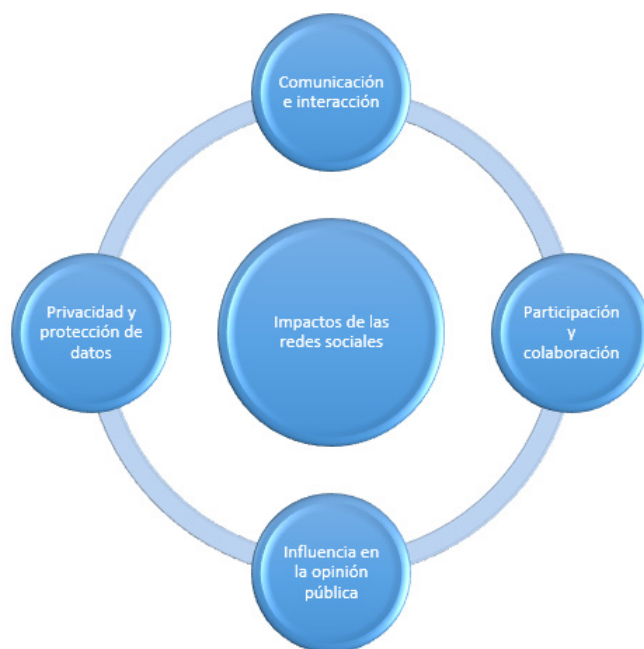


Figura 2. Impactos de las redes sociales. Fuente: elaboración propia.

Como se ilustra en la Figura 2, los impactos en la implementación de las redes sociales se generan inicialmente, en el ámbito de la comunicación y la interacción. En este sentido, estas plataformas han superado las distancias geográficas y han permitido que las relaciones trasciendan los límites físicos. Las redes sociales también han facilitado la comunicación en tiempo real, permitiendo conversaciones instantáneas de forma sincrónica y asincrónica, permitiendo la difusión de contenidos de manera rápida y amplia (Aguilar-Gallegos y Romero-García, 2023).

Igualmente, han modificado la dinámica de las interacciones sociales en la sociedad actual, permitiendo a los usuarios aumentar las redes de contactos, conectar con personas de diferentes culturas, países y trasfondos. También facilitan la formación de comunidades en línea, donde individuos con intereses comunes pueden reunirse, compartir conocimientos y colaborar en proyectos. Así mismo, han influido en la forma en que construimos y mantenemos nuestras relaciones personales, brindando una plataforma para la comunicación continua, el intercambio de experiencias y la expresión de afecto y apoyo (Bustos-Díaz et al., 2023).

Sin embargo, las redes sociales también han generado cambios en la naturaleza de las relaciones humanas al excluir elementos clave de la comunicación interpersonal, como el lenguaje corporal y las señales no verbales. Además, la exposición constante a las vidas de los demás a través de las redes sociales puede motivar comparaciones con respecto a las expectativas sociales y afectar aspectos psicológicos como la autoestima (Carbone-Il-Forniés y Juliá-Sanchis, 2021).

Otro impacto importante en la implementación de las redes sociales ha sido el impulso a la cultura de la participación y la colaboración, permitiendo que las personas contribuyan y compartan su creatividad, conocimientos y experiencias de vida. Los usuarios pueden generar contenido original, participar en discusiones, colaborar en proyectos y promover causas sociales. Esto ha llevado a una democratización de la producción y el consumo de contenido, y ha dado voz a una amplia gama de opiniones y perspectivas (Pérez-Rodríguez et al., 2022).

Por lo anterior, se puede decir que las redes sociales también han tenido un impacto significativo en la formación de la opinión pública al permitir que los usuarios se expresen libre y genuinamente, compartan noticias y participen en debates en tiempo real (Pérez-Rodríguez et al., 2022). Sin embargo, las redes sociales han sido utilizadas como plataformas para la difusión de noticias falsas que pueden perpetuar la desinformación, lo que plantea desafíos en términos de veracidad y confiabilidad de los datos (Bustos-Díaz et al., 2023).

Finalmente, el uso de las redes sociales ha originado preocupaciones alrededor de la privacidad y la protección de los datos personales. La recopilación y el uso de información por parte de las plataformas, así como los riesgos de acceso no autorizado a los perfiles y la exposición de datos delicados, han generado debates y la implementación de regulaciones para salvaguardar la privacidad de los usuarios (Hernández-Serrano et al., 2021).



CAPÍTULO 3: BENEFICIOS DEL USO DE LAS REDES SOCIALES EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Redes sociales en educación

El uso de las redes sociales también ha influido en el ámbito educativo, donde se han desarrollado nuevas prácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, derivadas de la implementación de herramientas provenientes de la Web 2.0, como ocurre con el uso de las redes sociales como herramienta didáctica (Marín-Díaz y Cabero-Almenara, 2019).

De esta forma, De Haro (2010), clasifica las redes sociales en dos grupos: el primero, busca compartir información y material didáctico, sin la posibilidad de una interacción sobre la elaboración de este como ocurre con YouTube (videos), Slideshare (presentaciones), Scribd (documentos) o Flickr (fotos). El segundo, permite la interacción en un espacio donde el relacionamiento social es el eje principal de la plataforma, siendo estas las de mayor aplicación educativa dado que se pueden adaptar los contenidos a las necesidades específicas del docente como ocurre con Facebook y Twitter (Guzmán et al., 2019).

A partir de lo anterior, se destacan como líneas frecuentes de investigación en el uso de redes sociales en el ámbito educativo: 1. La percepción docente (Demir, 2018; Guzmán et al., 2021) y estudiantil en cuanto a su aplicación como recurso educativo (Alamri, 2019), 2) la medición del impacto de las redes sociales en el desempeño académico (Nsizwana et al., 2017), y 3) la adquisición de habilidades disciplinares mediante la interacción con la red social (Sayimer et al., 2015).

De manera similar diversos estudios confirman el uso de las redes sociales como herramienta didáctica mediadora del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo que facilita el desarrollo de competencias básicas relacionadas con las habilidades para manejar nuevas tecnologías (Fernández-Ulloa, 2012), así como en el fortalecimiento de competencias disciplinares que involucran específicamente la aprehensión de conceptos propios de la carrera profesional de los estudiantes (Kelly, 2018; Valencia y Guzmán, 2020).

Aportes en la adquisición de competencias del saber

En este sentido, la adquisición del conocimiento mediante el uso de las redes sociales como recurso educativo puede deberse a actividades que invitan a la reflexión y el desarrollo del pensamiento crítico que fortalecen la asimilación conceptual (Galán y Khodabandehloo, 2016; Pinya et al., 2016).

Desde esta perspectiva, se evidencia que fomentar espacios para la transferencia del conocimiento a partir del intercambio de las opiniones mediante el debate o de material de estudio permite la apropiación e integración de conceptos. Estos procesos se ven potenciados por el uso de 'me gusta' como estrategia de interacción, material audiovisual y otros recursos (Oktavia et al., 2017; Tur et al., 2017).

Asimismo, el factor temporal se destaca como una característica relevante, dado que el tiempo invertido en las interacciones generadas en la red social puede propiciar un escenario de inmersión permanente en el contenido que se busca aprender (Agozzino, 2013).

Aportes en la adquisición de competencias del saber hacer

De acuerdo con Guzmán et al. (2019) y en relación con el fortalecimiento del elemento del saber hacer, no se evidencia con claridad el uso de las redes sociales con el fin de potenciar la aplicación del conocimiento mediante el desarrollo de habilidades operativas concretas, dado que el uso de estas herramientas se percibe como un instrumento facilitador de la transmisión y socialización del conocimiento. Es importante destacar el fortalecimiento de las competencias tecnológicas o digitales, ya que el estudiante debe desarrollar habilidades en navegación, utilidad e interacción en el entorno de la red social empleada.

Aportes en la adquisición de competencias del saber ser

En cuanto al desarrollo del aspecto centrado en el saber ser, según Amador y Amador (2017), la red social facilita la manifestación de competencias blandas vinculadas a habilidades sociales como la capacidad de negociación, la resolución de conflictos, el trabajo colaborativo y la comunicación asertiva. Estas capacidades son recursos psicológicos que promueven el relacionamiento social en las comunidades que utilizan esta herramienta tecnológica.

En este sentido, las redes sociales han transformado significativamente la forma en que nos comunicamos y colaboramos en diversos contextos. Han posibilitado una comunicación más rápida, eficiente y accesible, superando las barreras geográficas y temporales. A través de plataformas sociales como Facebook, Twitter, LinkedIn y Slack, las personas pueden conectarse al instante, compartir ideas, información y archivos, y colaborar en proyectos en tiempo real (Valencia et al., 2020a).

Estas redes sociales también han facilitado la comunicación entre equipos de trabajo, tanto en entornos educativos como organizacionales. Los grupos y las herramientas de mensajería en línea han mejorado la coordinación, el intercambio de ideas y la resolución de problemas, permitiendo que los equipos colaboren con mayor eficacia, incluso cuando se encuentran en ubicaciones geográficas diferentes. Además, estos espacios comunicacionales fomentan la retroalimentación a los aportes de los compañeros (Inayati, 2015), así como la manifestación de un sentido de comunidad que permite la búsqueda de ayuda para completar tareas académicas, sortear dificultades o aclarar inquietudes (Kumar y Nanda, 2019). Así mismo, las redes sociales ofrecen la posibilidad de establecer

conexiones y colaboraciones con expertos y profesionales de diversas disciplinas, ampliando el alcance de la colaboración (Guzmán et al., 2020).

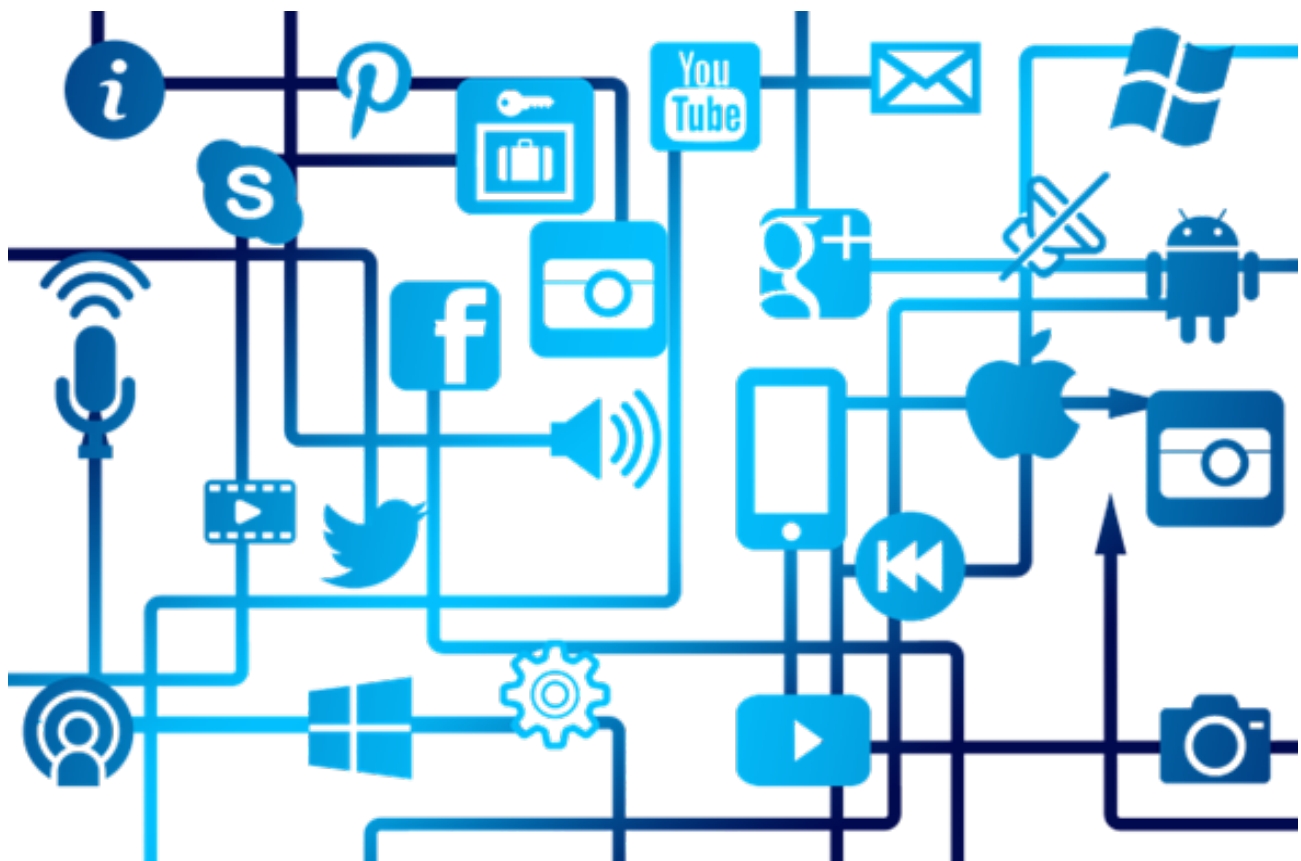
Se evidencia, además, el desarrollo de competencias relacionadas con la interacción con artefactos tecnológicos, que funcionan como una extensión de la vida social y del conocimiento global circulante. De esta forma, los educandos interactúan con vídeos, material interactivo, recursos de gamificación, entre otros (Hashim et al., 2018).

Finalmente, y en el entorno de la red social, el desarrollo de habilidades como la autonomía, el autocontrol y la inteligencia emocional permiten afianzar en el estudiante su confianza y libertad de acción. Así como el desarrollo de habilidades éticas y de discernimiento para la valoración y uso adecuado de la información (Alamri, 2019).

Acceso a recursos educativos y contenido relevante

Las redes sociales han abierto un mundo de recursos educativos y contenido relevante al alcance de todos los usuarios. Plataformas como YouTube, LinkedIn Learning y MOOC (Massive Open Online Courses) han democratizado el acceso a la educación. Estas redes sociales han permitido a los usuarios acceder a conferencias, tutoriales, cursos y otros recursos educativos de alta calidad de manera gratuita o por bajo costo (Valencia y Guzmán, 2020). Además, las redes sociales han facilitado el intercambio y la difusión de contenido relevante en diversos campos disciplinares. Profesionales y expertos comparten artículos, investigaciones, estudios de casos y otras fuentes de información valiosa a través de blogs, grupos especializados y perfiles en redes sociales. Esto brinda a los estudiantes y profesionales la oportunidad de mantenerse actualizados y acceder a los últimos avances en sus áreas de interés (Montilla y Valencia, 2021).

De manera complementaria, es importante destacar que las redes sociales no solo han fomentado un espacio para la divulgación de contenido disciplinar riguroso, sino que también han facilitado la creación y el intercambio de contenido generado por los propios usuarios. Los estudiantes pueden compartir sus proyectos, trabajos, investigaciones y opiniones a través de blogs, videos, presentaciones y publicaciones en redes sociales. Esto promueve el aprendizaje mediante la creación de contenido y la retroalimentación de la comunidad, fomentando un mayor compromiso y participación en el proceso educativo (Valencia et al., 2020a).



CAPÍTULO 4: HERRAMIENTAS Y PLATAFORMAS SOCIALES PARA EL APRENDIZAJE

Redes sociales populares en el ámbito educativo

En el ámbito educativo existen variedad de redes sociales que se utilizan como herramientas de aprendizaje y comunicación. Algunas de estas redes sociales son Edmodo, Schoology, Classroom by Google y Microsoft Teams. Estas plataformas proporcionan entornos seguros y privados donde los educadores pueden interactuar con sus estudiantes, compartir materiales, asignar tareas y fomentar la participación (Sayimer et al., 2015). También permiten a los estudiantes colaborar en proyectos, participar en debates, compartir recursos y recibir retroalimentación de sus profesores y compañeros. Además, los educadores pueden utilizar estas plataformas para evaluar el progreso de los estudiantes, realizar encuestas y pruebas, y brindar apoyo personalizado (Valencia et al., 2020b).

Plataformas de aprendizaje colaborativo en línea

Plataformas como Google Drive, Dropbox, Trello y Slack ofrecen espacios donde los estudiantes pueden compartir archivos, realizar ediciones colaborativas en tiempo real, organizar tareas y proyectos, y comunicarse de manera efectiva. Facilitan la colaboración en equipo, la distribución equitativa de responsabilidades y el seguimiento del progreso del trabajo en grupo. Además, estas plataformas fomentan el aprendizaje autónomo y la autorregulación, ya que los estudiantes tienen acceso a recursos compartidos y pueden organizar su tiempo y tareas de acuerdo con sus necesidades individuales (Valencia y Guzmán, 2020).

A partir del potencial que presentan las redes sociales en el escenario educativo, los docentes realizan el diseño de actividades y proyectos basados en estas herramientas digitales, que se han convertido en una estrategia efectiva para fomentar la participación y el aprendizaje activo de los estudiantes. Estas actividades permiten a los educadores aprovechar las funcionalidades de las redes sociales para crear experiencias de aprendizaje significativas y relevantes. Es importante establecer objetivos claros y alineados con los contenidos curriculares, y seleccionar la plataforma que se ajuste a los objetivos de aprendizaje y a las necesidades de los estudiantes. Por ejemplo, utilizar Twitter para promover el debate y la reflexión sobre temas específicos, o emplear Instagram para incentivar la creatividad y la expresión visual (Grillo et al., 2023).

Seguridad y privacidad en entornos sociales

De acuerdo con lo anterior, es fundamental definir las pautas y normas de uso de las redes sociales, estableciendo un entorno seguro y respetuoso. Los educadores también deben proporcionar orientación sobre el uso responsable de las redes sociales, incluyen-

do aspectos como la citación de fuentes, el respeto a la privacidad de los demás y la promoción de un diálogo constructivo. La seguridad y privacidad son aspectos cruciales a considerar en el ámbito educativo. Tanto educadores como estudiantes deben ser conscientes de las medidas necesarias para proteger su información personal y garantizar un entorno seguro en línea (Amador y Amador, 2017).

De este modo, es esencial educar a los estudiantes acerca de la importancia de salvaguardar su información personal y configurar adecuadamente la privacidad en las redes sociales que utilizan. Los educadores deben enseñar sobre los alcances de compartir información confidencial o sensible, así como sobre los riesgos asociados al ciberacoso y comportamientos inapropiados en línea (Kumar y Nanda, 2019).



CAPÍTULO 5: APLICACIÓN DE REDES SOCIALES EN EL ÁMBITO ORGANIZACIONAL

La aplicación de redes sociales en el ámbito organizacional ha experimentado un crecimiento significativo en los últimos años, transformando la forma en que las empresas se comunican, colaboran y gestionan la información. Estas plataformas, originalmente diseñadas para la interacción social, se han convertido en herramientas poderosas que facilitan la conectividad y el intercambio de conocimientos dentro de las organizaciones. En las organizaciones, las redes sociales se utilizan para facilitar la comunicación interna, promover la cultura organizacional, potenciar el trabajo colaborativo y apoyar la formación y desarrollo profesional.

Ventajas para la comunicación interna

Las redes sociales han transformado la forma en que nos comunicamos, y su impacto en el ámbito organizacional es innegable. En lo que respecta a la comunicación interna, estas plataformas ofrecen una serie de ventajas significativa. En primer lugar, las redes sociales proporcionan canales de comunicación instantánea, lo que facilita la transmisión rápida de información y la colaboración eficiente entre los miembros de una organización. Los mensajes pueden ser compartidos de manera inmediata a través de publicaciones, comentarios y chats, lo que elimina las barreras de tiempo y espacio en la comunicación.

En este sentido, las redes sociales ofrecen un entorno interactivo que fomenta la participación de los miembros de la organización, permitiéndoles expresar ideas, plantear preguntas, compartir logros y colaborar en proyectos a través de estas plataformas. Esto promueve la transparencia y la apertura en la comunicación, creando un ambiente propicio para la creatividad y la innovación en el ámbito laboral (Al-sous et al., 2023).

Las redes sociales en la comunicación interna ofrecen la ventaja de llegar a un público amplio y diverso dentro de la organización o comunidad educativa. Las publicaciones pueden alcanzar a todos los miembros, sin importar su ubicación geográfica, facilitando así la difusión eficiente de información crucial como anuncios, eventos, políticas y actualizaciones. Además, permiten la creación de grupos específicos donde los miembros con intereses compartidos pueden colaborar en proyectos y discusiones relevantes. Esto no solo promueve la formación de redes internas, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y los lazos entre los miembros (Hamza y Tóvölgyi, 2023).

Promoción de la cultura y el trabajo en equipo

En la actualidad, las redes sociales desempeñan un papel fundamental en la promoción de la cultura organizacional y el trabajo en equipo tanto en organizaciones como en comunidades educativas. Estas plataformas facilitan la difusión de los valores, objetivos y tradiciones institucionales, contribuyendo así a fortalecer el sentido de identidad y pertenencia entre todos los miembros de la organización (Day y Goswami, 2020).

De acuerdo con Cheng et al. (2012), una de las formas en que las redes sociales promueven la cultura es a través de la publicación y el intercambio de contenido relacionado con los valores y la visión de la organización o institución educativa. Los miembros pueden compartir mensajes, imágenes, videos y otros recursos que representen logros, eventos e iniciativas que reflejen la cultura de la institución.

Las redes sociales fomentan el trabajo en equipo al ofrecer herramientas que facilitan la colaboración y coordinación entre los miembros, promoviendo así la sinergia y eficiencia. Esto permite una colaboración efectiva incluso entre personas ubicadas en diferentes lugares geográficos. Además, facilitan la comunicación horizontal y la participación de todos los miembros de la organización o institución educativa. Empleados, profesores, estudiantes y otros miembros pueden contribuir con ideas, opiniones y sugerencias, creando un ambiente participativo y de apertura que promueve la creatividad, el intercambio de conocimientos y la mejora continua (Fontanin, 2010; Hamza y Tóvölgyi, 2023).

Uso de redes sociales para la formación y el desarrollo

Las redes sociales son fundamentales para la formación y el desarrollo debido al acceso que ofrecen a una amplia variedad de recursos educativos y contenido relevante. A través de estas plataformas, estudiantes, empleados y profesionales pueden acceder a materiales de aprendizaje como videos, artículos, infografías y tutoriales compartidos por expertos y otros miembros de la comunidad, lo que amplía las oportunidades de aprendizaje y asegura el acceso a información actualizada y de calidad (Čevra et al., 2022; Montilla et al., 2019; Shoham y Perry, 2009;).

Además, las redes sociales proporcionan herramientas de colaboración en línea que facilitan el aprendizaje colaborativo y la cocreación de conocimiento en comunidad. Los miembros pueden participar en discusiones, proyectos grupales y actividades conjuntas, promoviendo la interacción y el intercambio de ideas para un aprendizaje más significativo y enriquecedor (Al-sous et al., 2023; Čevra et al., 2022; Lim et al., 2023;).

También ofrecen espacios de aprendizaje en línea donde los usuarios pueden participar en cursos, talleres y eventos virtuales. Plataformas como LinkedIn Learning, Coursera y EdX ofrecen cursos impartidos por expertos en diversos campos, permitiendo a los estudiantes adquirir nuevas habilidades, actualizar conocimientos y obtener certificaciones con validación internacional (Arifin et al., 2022a; Arifin et al., 2022b; Chaudhary et al., 2022).



CAPÍTULO 6: RETOS Y CONSIDERACIONES EN EL USO DE REDES SOCIALES EN CONTEXTOS EDUCATIVOS Y ORGANIZACIONALES

El uso de redes sociales en contextos educativos y organizacionales presenta una serie de retos y consideraciones que requieren una atención cuidadosa para maximizar los beneficios y mitigar posibles riesgos. De acuerdo con Valencia et al. (2020c), las siguientes son las barreras más recurrentes en estos contextos:

Barreras tecnológicas

La barrera tecnológica comprende tres desafíos específicos. En primer lugar, se encuentra la infraestructura, que se caracteriza por los problemas de conectividad de los usuarios para acceder al contenido en las redes sociales (Stathopoulou et al., 2019). La segunda se relaciona con posibles errores técnicos en las plataformas de interacción social (Inayati, 2015). La tercera se enfoca en las políticas de uso de redes sociales con fines educativos, ya que algunas instituciones no permiten el acceso a estas dentro del campus universitario, desincentivando su aplicación como recurso didáctico (Hashim et al., 2018).

En estos contextos es fundamental contemplar que la privacidad y seguridad son aspectos críticos que deben abordarse al utilizar redes sociales. Es primordial que los usuarios comprendan cómo se maneja y comparte su información personal en estas plataformas. Tanto las organizaciones como las instituciones educativas deben educar a sus miembros sobre las políticas de privacidad de las plataformas y establecer pautas claras sobre qué información compartir y con quién (Manca y Ranieri, 2016).

Además, es fundamental establecer medidas de seguridad para proteger la información delicada. Esto implica el uso de contraseñas seguras, la configuración de la privacidad en las cuentas de redes sociales y la implementación de herramientas de seguridad. El cifrado de datos y la autenticación de dos factores son herramientas adicionales que ayudan a proteger la información confidencial. Es crucial mantenerse al día con las últimas actualizaciones de seguridad de las plataformas y asegurarse de que el software y los dispositivos estén actualizados (Valencia et al. 2020b).

La prevención del ciberacoso y del comportamiento inapropiado es otro aspecto clave de la seguridad en las redes sociales. Para ello, es fundamental que las organizaciones y las instituciones educativas establezcan políticas claras contra el acoso en línea, promoviendo así un entorno seguro y respetuoso. Además, se deben proporcionar recursos y capacitación adecuada para que los miembros puedan identificar y reportar eficazmente situaciones de riesgo.

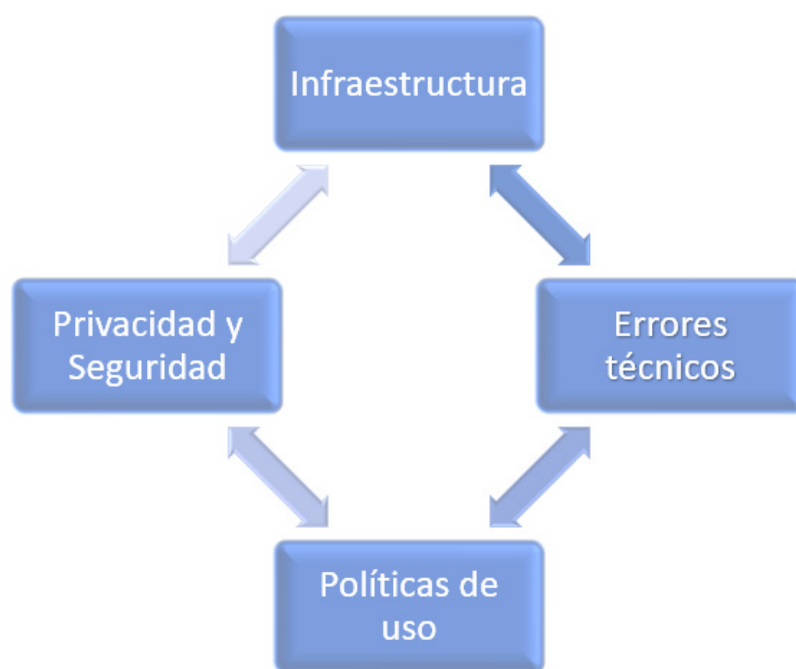


Figura 3. Barreras tecnológicas de las redes sociales. Fuente: elaboración propia.

Barreras pedagógicas y de contenido

El uso de redes sociales conlleva la generación y gestión de grandes cantidades de información y contenido. En entornos educativos y organizacionales, es crucial implementar estrategias eficientes para manejar esta información de manera efectiva. Se identifican tres barreras específicas en este sentido. Primero, la falta de coherencia entre los objetivos pedagógicos y el contenido publicado en redes sociales revela una desconexión entre las competencias deseadas y las dinámicas en estas plataformas (Sayimer et al., 2015). Seguidamente, otro desafío se relaciona con la evaluación pedagógica, que a menudo carece de criterios claros por parte de los docentes, aunque podría ser útil para las evaluaciones entre pares (Pinto, 2015). El tercer obstáculo radica en percibir las redes sociales como meras herramientas de mediación en lugar de integrarlas como metodologías didácticas que faciliten la aplicación del conocimiento para la adquisición de aprendizajes significativos (Guzmán et al., 2019; Sayimer et al., 2015).

Así mismo es esencial establecer políticas y pautas claras sobre el tipo de información y contenido que se puede compartir en las redes sociales. Esto incluye definir qué tipo de información es sensible o confidencial y no debe ser pública. Además, es necesario establecer normas sobre la propiedad intelectual y los derechos de autor para garantizar el respeto a los derechos de terceros (Hashim et al., 2018).



Figura 4. Barreras pedagógicas y de contenido de las redes sociales. Fuente: elaboración propia.

Barreras relacionadas con la docencia o el facilitador de formación

La adopción de redes sociales en entornos educativos y organizacionales puede enfrentar resistencias y barreras culturales significativas. Es crucial abordar estos desafíos y fomentar una cultura receptiva y abierta hacia el uso de estas plataformas.

Existen seis limitaciones clave relacionadas con la implementación de redes sociales como herramienta educativa. La primera se refiere al factor generacional, donde algunos docentes muestran resistencia hacia nuevas tecnologías, especialmente aquellas que desafían las tradiciones en el ámbito del relacionamiento social (Manca y Ranieri, 2016). Otro obstáculo significativo es la antigüedad, ya que los profesores más veteranos tienden a preferir metodologías tradicionales, lo que limita la innovación académica (Demir, 2018).

La falta de conocimientos o habilidades en el uso de redes sociales por parte de los docentes también representa una barrera importante para su adopción en el entorno educativo (Ricoy y Feliz, 2016). Además, la competencia tecnológica limitada entre los educadores dificulta la integración efectiva de herramientas digitales para mejorar la educación, debido a las dificultades en la manipulación de estos dispositivos (Murire y Cilliers, 2019). En términos de disposición, algunos docentes muestran escepticismo hacia las redes sociales como recurso educativo, dudando de su impacto pedagógico (Sankari y Sripriya, 2018). Además, existe la percepción de que las redes sociales pueden ser una fuente de distracción en el aula (Cooke, 2017), tanto por las tecnologías en sí como por el uso habitual que hacen los estudiantes de estas plataformas.

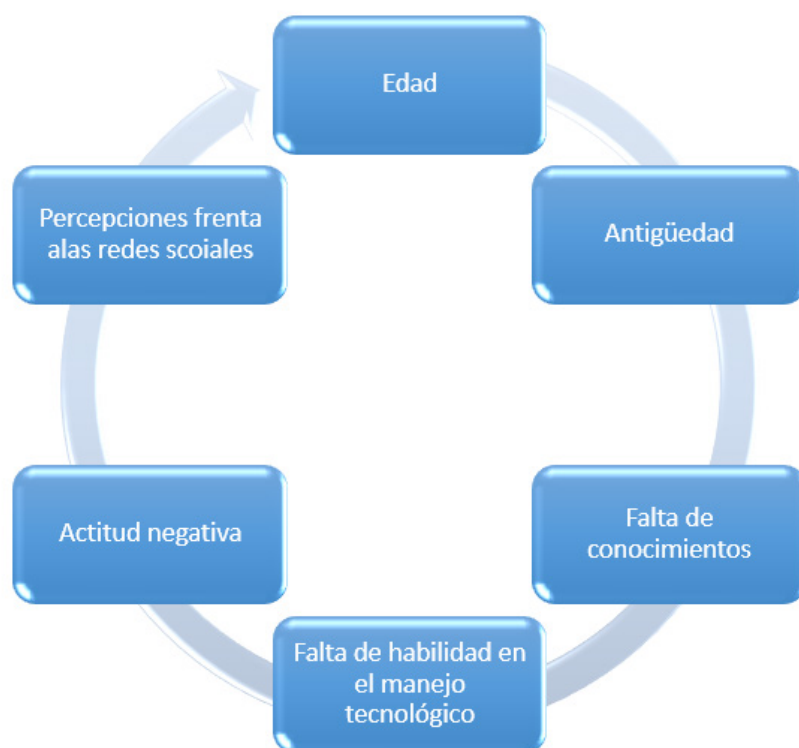


Figura 5. Barreras relacionadas con la docencia o el facilitador de formación de las redes sociales. Fuente: elaboración propia.

Barreras relacionadas con los estudiantes o colaboradores en formación

En cuanto a la percepción sobre el uso de redes sociales en la educación, se destaca el desafío de hacer que sean vistas como un recurso didáctico **válido**. Muchos estudiantes consideran que las redes sociales no son adecuadas para el ámbito educativo debido a experiencias previas centradas en el ocio y el entretenimiento (Feliz, et al., 2015; Kelly, 2018). Además, algunos usuarios están habituados a usarlas solo para comunicar contenido personal o consumir información superficialmente, lo que limita la integración del material pedagógico en estas plataformas (Abdul et al., 2016). También se identifican interferencias durante el uso educativo de las redes sociales debido al interés de los estudiantes en los perfiles personales de sus amigos, lo cual aumenta las distracciones durante el proceso de enseñanza y aprendizaje (Al-Rahmi, et al., 2015). Adicionalmente, se observa la dificultad tecnológica de algunos estudiantes para manejar las dinámicas e interacciones en estas plataformas (Tsang y Tsui, 2017), lo cual está vinculado con diferencias culturales y variabilidad en el acceso y habilidades tecnológicas entre comunidades y grupos sociales (Ahern et al., 2016).



Figura 6. Barreras relacionadas con los estudiantes o colaboradores en formación. Fuente: elaboración propia.

Referencias

- Abdul- Rahman, N., Othman, M., y Al-Rahmi, W. (2016). Exploring the use of social media tools among students for teaching and learning purpose. *Journal of Theoretical and Applied Information Technology*, 91(1), 49-60. <http://www.jatit.org/volumes/Vol-91No1/6Vol91No1.pdf>
- Agnihotri, S., Malhan, S., y Singh, A. (2023). The Emergence of Social Media as an antecedent of Employability: A PLS-SEM Approach. *Prabandhan: Indian Journal of Management*. <https://doi.org/10.17010/pijom/2023/v16i5/171226>
- Agozzino, A. (2013). Capitalizing on social media: Recommendations for using Facebook in the classroom. *Ubiquitous Learning*, 5(3), 41-52. https://www.researchgate.net/publication/285945469_Capitalizing_on_Social_Media_Recommendations_for_using_Facebook_in_the_Classroom
- Aguilar-Gallegos, N., y Romero-García, L. (2023). Mapeando la comunicación del conocimiento agrícola, una aplicación del análisis de redes sociales. *Revista* 34(2), 1-18.
- Ahern, L., Feller, J., y Nagle, T. (2016). Social media as a support for learning in universities: an empirical study of Facebook Groups. *Journal of Decision Systems*, 25, 35-49. <https://doi.org/10.1080/12460125.2016.1187421>
- Al-Sous, N., Almajali, D., Al-Radaideh, A., Dahalin, Z., y Dwas, D. (2023). Integrated e-learning for knowledge management and its impact on innovation performance among Jordanian manufacturing sector companies. *International Journal of Data and Network Science*, 7(1), 495-504.
- Alamri, M. (2019). Undergraduate students' perceptions toward social media usage and academic performance: A study from Saudi Arabia. *International Journal of Emerging Technologies in Learning*, 14(3), 61-79. <https://doi.org/10.3991/ijet.v14i03.9340>
- Aljabri, M., Zagrouba, R., y Shaahid, A. (2023). Machine learning-based social media bot detection: a comprehensive literature review. *Social network analysis and mining*, 13(20), 1-19. <https://udca.elogim.com:213110.1007/s13278-022-01020-5>
- Amador, P., y J.M., A. (2017). Academic Help Seeking: A Framework for Conceptualizing Facebook Use for Higher Education Support. *TechTrends*, 61(2), 195-202. <https://doi.org/10.1007/s11528-016-0135-3>

- Arazzi, M., Nicolazzo, S., Nocera, A., y Zippo, M. (2023). The importance of the language for the evolution of online communities: An analysis based on Twitter and Reddit. *Experte Systems with Applications*, 222, 23. <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2023.119847>.
- Arifin, Z., Said, M., y Said, L. R. (2022a). Virtual team communication to improve employees financial well-being and task performance. *Economic Annals-XXI*, 197((5-6)), 24-31. <https://doi.org/10.21003/ea.V197-04>
- Arifin, Z., Said, M., y Said, L. R. (2022b). Virtual team communication to improve task performance in environmental management process. *Procedia Environmental Science, Engineering and Management*, 9(2), 299-308.
- Barquero, J., Castillo-Abdul, B., J., T.-C., y Romero-Rodríguez, L. (2023). Owned media, influencer marketing, and unofficial brand ambassadors: differences between narratives, types of prescribers, and effects on interactions on Instagram. *Humanities and Social Sciences Communications*, 10(301), 1-20.
- Bustos Díaz, J., Martínez Sánchez, M., Martín- Vicario, L., y Nicolas-Sans, R. (2023). From Twitter to Instagram: evolution in the use of social networks in political communication. The case of the elections of the autonomous community of Madrid 2021. *Observatorio (OBS*)*, 17(1), 1-17. <https://doi.org/10.15847/obsOBS17120232247>
- Carbonell-Forniés, G., y Juliá-Sanchis, R. (2023). Influencias de las redes sociales en la autoestima, imagen corporal y satisfacción corporal de adolescentes y jóvenes. *Metas Enferm*, 26(2), 58-69. <https://doi.org/10.35667/MetasEnf.2023.26.1003082058>
- Čevra, B., Kapo, A., Zaimović, T., y Turulja, L. (2022). E-learning in Organizations: Factors Affecting Individual Job Performances. *International Journal of Emerging Technologies in Learning*, 17(2), 189-208. <https://doi.org/10.3991/IJET.V17I02.26967>
- Chaudary, M., Chopra, S., y Kaur, J. (2022). Cohesion as a cardinal antecedent in virtual team performance: a meta-analysis. *Team Performance Management*, 28(5-6), 398-414. <https://doi.org/10.1108/TPM-02-2022-0017>
- Cheng, B., Wang, M., Moormann, J., Olaniran, B., y Chen, N. S. (2012). The effects of organizational learning environment factors on e-learning acceptance. *Computers and Education*, 58(3), 885-899. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2011.10.014>
- Cooke, S. (2017). Social teaching: Student perspectives on the inclusion of social media in higher education. *Education and Information Technologies*, 22(1), 255-269. <https://doi.org/10.1007/s10639-015-9444-y>

- Day, A., y Goswami, L. (2020). Driving change with evidence and knowledge: Transforming knowledge services for the NHS across. *England Business Information Review*, 37(1), 10-18. <https://doi.org/10.1177/0266382120909240>
- De Haro, J. (2010). Redes Sociales en Educación. En C. Naval, S. Lara, C. Ugarte, y C. Sadaba (Eds.), *Educación para la comunicación y la cooperación social* (pp. 203-215). Navarra: Consejo Audiovisual de Navarra.
- Demir, M. (2018). Developing a scale for using Facebook as a learning tool. *Educational Technology Research and Development*, 66(6), 1457-1477. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1196004>
- Feliz, T., Ricoy, C., y Feliz, S. (2013). Analysis of the use of Twitter as a learning strategy in master's studies. *Open Learning*, 28(3), 201-215. <https://doi.org/10.1080/02680513.2013.870029>
- Fernández-Ulloa, T. (2012). Aprendizaje colaborativo y uso de las redes sociales en educación primaria. *Didáctica, lengua y literatura*(25), 157-187. http://doi.org/10.5209/rev_DIDA.2013.v25.42240
- Ferreira- Fernández, M. (2018). El uso de las tecnologías digitales en los museos españoles estado de la cuestión. *Revista caracteres*, 7(2), 343-366.
- Fontanin, M. (2010). -learning contribution to the building of a multi-generational workplace learning community in an academic library: Observations drawn from practice. *Library Hi Tech News*, 27(2), 15-19. <https://doi.org/10.1108/07419051011050439>
- Galán, N., y Khodabandehloo, A. (2016). Learning with LinkedIn: Students' perceptions of incorporating subject-related blogging in an international marketing course Interactive. *Technology and Smart Education*, 13(2), 166-183. <https://doi.org/10.1108/ITSE-10-2015-0033>
- Gamir-Ríos, J., Cano-Orón, L., Fenoll, V., y Iranzo- Cabrera, M. (2022). Evolución de la comunicación política digital (2011-2019): ocaso de los blogs, declive de Facebook, generalización de Twitter y popularización de Instagram. *Observatorio (OBS*)*, 16(1), 1-18. <https://doi.org/10.15847/obsOBS16120221879>
- Gao, S., Tsai, Y., Huang, J., Ma, Y., y Wu, T. (2023). TikTok for developing learning motivation and oral proficiency in MICE learners. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education*(32), 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.jhlste.2022.100415> .

- Grillo, C., Martínez, M., y Valencia, L. (2023). Facebook, red social de comunicación de los museos de arte suramericanos: una mirada exploratoria. En Bonales, y Sierra (Eds.), *Desafíos y retos de las redes sociales en el ecosistema de comunicación* (pp. 539-552). McGraw Hill.
- Guzmán, A., Rodríguez-Canovas, B., Valencia, L., y Ramírez, D. (2020). Comunicación de las políticas públicas en redes sociales: caso Colombia. En J. Sotelo, y J. Gallardo (Eds.), *Comunicación especializada: Historia y realidad actual* (pp. 783-802). Mc Graw Hill.
- Guzman, A., Valencia, L., y Carrillo, R. (2021). Análisis exploratorio de las competencias digitales en docentes de educación superior. En J. Romero, M. Ramos, C. Rodríguez, y J. Sola (Eds.), *Escenarios educativos investigadores: hacia una educación sostenible* (pp. 1199-1205). Dykinson S.L.
- Guzmán, A., Valencia, L., y Montilla, H. (2019). Uso de las redes sociales como mediador de estrategias de enseñanza y aprendizaje desde el enfoque por competencias: revisión literaria. En A. Vicente, y J. Sierra (Eds.), *Aproximación periodística y educ comunicativa al fenómeno de las redes sociales* (pp. 295-313). McGraw-Hill.
- Hamza, I., y Tóvölgyi, S. (2023). The Effect of Gamified E-learning on Employees' Engagement A Case Study of a Lebanese Bank. *Periodica Polytechnica Social and Management Sciences*, 31(1), 80-89. <https://doi.org/10.3311/PPso.19616>
- Hashim, K. F., Rashid, A., y Atalla, S. (2018). Social media for teaching and learning within higher education institution: A bibliometric analysis of the literature (2008-2018). *International Journal of Interactive Mobile Technologies*, 12(7), 4-19. <https://doi.org/10.3991/ijim.v12i7.9634>
- Hernández-Serrano, M., Renés-Arellano, P., Campos Ortuño, R., y González-Larrea, B. (2021). Privacidad en redes sociales: análisis de los riesgos de autorrepresentación digital de adolescentes españoles. *Revista Latina de Comunicación Social*(79), 133-154. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1528>
- Hidalgo, R. P., Gutiérrez, I. M., y Carpio, L. (2015). Evolution of official social networks of the Universidad Tecnica Particular de Loja — Ecuador. *2015 10th Iberian Conference on Information Systems and Technologies (CISTI)*, 1-6. <https://doi.org/10.1109/CISTI.2015.7170543>.
- Inayati, N. (2015). English language teachers' use of social media technology in Indonesian higher education context. *Asian EFL Journal*, 17(4), 6-36. https://www.researchgate.net/publication/290654217_English_language_teachers%39_use_of_social_media_technology_in_Indonesian_higher_education_context

- Kelly, N. (2018). Student perceptions and attitudes towards the use of Facebook to support the acquisition of Japanese as a second language. *Language Learning in Higher Education*, 8(2), 217-237. <https://doi.org/10.1515/cercles-2018-0014>
- Kumar, V., y Nanda, P. (2019). Social media in higher education: A framework for continuous engagement. *International Journal of Information and Communication*, 15(1), 109-120. <https://doi.org/10.4018/IJICTE.2019010108>
- Kuo, Y.-F., y Chen, F.-L. (2023). The effect of interactivity of brands' marketing activities on Facebook fan pages on continuous participation intentions: An S-O-R framework study. *Journal of Retailing and Consumer Services*(74), 1-19. <https://doi.org/10.1016/j.jretconser.2023.103446>.
- Lim, D., Wiggins, M., Porte, M., Bayl-Smith, P., Curby, K., Olsen, K., y Taylor, M. (2023). Virtual reality lifeguarding scenarios as a potential training solution for pool lifeguards. *Applied Ergonomics*(108), 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.apergo.2022.103954>
- Manca, S., y Ranieri, M. (2016). Facebook and the others. Potentials and obstacles of Social Media for teaching in higher education. *Computers and Education*, 95, 216-230. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2016.01.012>
- Marín-Díaz, V., y Cabero-Amenara, J. (2019). Las redes sociales en educación: desde la innovación a la investigación educativa. *RIED Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 22(2), 25-33. <http://revistas.uned.es/index.php/ried/article/view/24248>
- Montilla, H., y Valencia, L. (2021). Estrategia pedagógica en el uso de redes sociales que apoyan la publicidad y comunicación externa de empresas agrícolas. En J. Sierra, y A. Barrientos (Eds.), *Cosmovisión de la Comunicación en redes sociales en la Era postdigital* (pp. 1051-1059). Mc Graw Hill.
- Montilla, H., Arias, C., Valencia, L., y Guzmán, A. (2019). Creación de Material Didáctico sobre el Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. En M. Pérez-Fuentes (Ed.), *Innovación Docente e Investigación en Ciencias de la Educación y Ciencias Sociales* (pp. 891-899). Dykinson.
- Murire, O., y Cilliers, L. (2019). Critical success factors to improve the adoption of social media in teaching and learning: A case study at a traditional university. *International Journal of Interactive Mobile Technologies*, 13(3), 81-94. https://doi.org/10.1386/adch.18.1.81_1

- Nsizwana, S., Ige, K., y Tshabalala, N. (2017). Social Media Use and Academic Performance of Undergraduate Students in South African Higher Institutions: The Case of the University of Zululand. *Journal of Social Sciences*, 50(1-3), 141-152. <https://doi.org/10.1080/09718923.2017.1311729>
- Oktavia, T., Warnars, H., y Adi, S. (2017). Integration model of knowledge management and social media for higher education. *Telkomnika- Telecommunication Computing Electronics and Control*, 15(2), 678-685. <https://doi.org/10.12928/TELKOMNIKA.v15i2.3491>
- Pérez-Rodríguez, A., Jaramillo-Dent, D., y Alencar, A. (2022). Culturas digitales en las redes sociales. *Revista Científica de Comunicación y Tecnologías Emergentes*, 20(2), 1-18. <https://doi.org/10.7195/ri14.v20i2.1928>.
- Pinto, M. (2015). The use of Yammer in higher education: An exploratory study. *Journal of Educators Online*, 11(1), 1-33. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1020033>
- Pinya, C., Tur, G., y Rosselló, M. R. (2016). Blogs in initial teacher. *Estudios pedagógicos*, 42(1), 223-233. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173547563014>
- Ricoy, M. C., y Feliz, T. (2016). Twitter as a learning community in higher education. *Educational Technology and Society*, 19(1), 237-248. <https://www.semanticscholar.org/paper/Twitter-as-a-Learning-Community-in-Higher-Education-Ricoy-Feliz/1dbcc5704db-7234761f30fb50283e32a22ecd211>
- Sankari, S., y Sripriya, P. (2018). A study on computer science students attitude in using social networking sites and E-learning for enhancing proficiency in learning. *Journal of Advanced Research in Dynamical and Control Systems*, 10(12), 1-7. <https://www.jardcs.org/backissues/abstract.php?archiveid=5440>
- Saymer, I., Yüksel, A., y Demir, B. (2015). Transformation of instructional and learning paradigm in digital age: Social networking practices and academic expectations of higher education students in Turkey. *Turkish Online Journal of Educational Technology*, 782-789.
- Sharma, D. (2023). . Developing Self-Efficacy in Public Speaking Using Video and Digital Oratory on YouTube. *Business and Professional Communication Quarterly*, 86(2), 146-166.
- Shoham, S., y Perry, M. (2009). Knowledge management as a mechanism for technological and organizational change management in Israeli universities. *Higher Education*, 227-246. <https://doi.org/10.1007/s10734-008-9148-y>

- Stathopoulou, A., Siamagka, N., y Christodoulides, G. (2019). A multi-stakeholder view of social media as a supporting tool in higher education: An educator–student perspective. *European Management Journal*, 37(4), 421-431. <https://doi.org/10.1016/j.emj.2019.01.008>
- Tadić, B., Mitrović, M., y Melnik, R. (2023). Evolving cycles and self-organised criticality in social dynamics. *Chaos, Solitons & Fractals*(171), 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.chaos.2023.113459>
- Tsang, H., y Tsui, E. (2017). Conceptual design and empirical study of a personal learning environment and network to support peer-based social and lifelong learning. *VINE Journal of information and Knowledge Mangement Systems*, 47(2), 228-249. <https://doi.org/10.1108/VJIKMS-03-2017-0010>
- Tu, C., Blocher, M., y Roberts, G. (2008). Constructs for Web 2.0 learning environments: a theatrical metaphor. *Educational Media International*, 45(4), 253-269. <http://doi.org/10.1080/09523980802588576>
- Tur, G., Marín, V.I. y Carpenter, J. (2017). Using twitter in higher education in Spain and the USA. *Comunicar*, 25 (51), 19-27. Doi: <https://doi.org/10.3916/C51-2017-02>
- Valencia, L., y Guzmán, R. (2020). Barreras en la implementación de las redes sociales como recurso didáctico en educación superior: revisión de literatura. En E. López, D. Cobos, L. Molina, A. Jaén, y A. C. Martín (Eds.), *Claves para la innovación pedagógica ante los nuevos retos: respuesta en la vanguardia de la práctica educativa* (pp. 3095-3103). Corporación Universitaria de Asturias (Colombia).
- Valencia, L., Guzmán, A., Segovia-Garcia, N., y Orellana, D. (2020a). Instrumentos para la evaluación de las redes sociales como recurso didáctico en educación superior. Una revisión sistematizada. En R. Roig-Vila (Ed.), *La docencia en la Enseñanza Superior. Nuevas aportaciones desde la investigación e innovación educativas* (pp. 918-927). Octaedro.
- Valencia, L., Monsalve, A., Jaramillo, L., y Ruiz, O. (2020b). Competencias sociales en educación virtual: revisión sistematizada de la literatura. En A. Guzmán, L. Valencia, y C. Puerta (Eds.), *Nuevas realidades de las ciencias sociales, económicas y administrativas* (pp. 9-19). Corporación Universitaria de Asturias.
- Valencia, L., Montilla, H., Arias, C., y Martínez, M. (2020c). Estudio altimétrico del impacto social de la literatura investigativa sobre el uso de redes sociales en educación superior. En M. Molero, A. Martos, A. Barragan, M. Simón, M. Sisto, R. Del Pino, y M. Pérez (Eds.), *Innovación Docente e Investigación en Educación y Ciencias Sociales. Avanzando en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Dykinson S.L.

- Vukatana, K., Mulla, G., Liu, R., y Mitre, X. (2022). Analyzing user opinions on content and social media apps to online marketing: Evidence from Albania. *Jorunal of Estern European and Central Asian Research (JEECAR)*, 9(6), 1072-1082. <https://doi.org/10.15549/jeecar.v9i6.965>
- Yoo, S. J., y Kim, S. (2013). How and why college students use Web 2.0 applications: The role of social media in formal and informal learning. *International Journal of Web Based Communities*, 9(2), 174-187. <https://doi.org/10.1504/IJWBC.2013.053242>



9 786289 680713